
ANTONIO SÁNCHEZ ANDRÉS
(Universidad de Valencia)

Reformas del marco político-institucional y políticas públicas en Rusia

I. Recomposición de la estructura vertical de decisiones: A) Las cámaras legislativas: la Duma y el Senado; B) Los Supergobernadores; C) Los gobernadores regionales; D) El poder local. II. La recomposición del aparato de ejecución y de control: A) Reforma en la administración del Estado; B) Reforma judicial; III. Conclusión.

Uno de los elementos más importantes de la nueva política económica en Rusia son los de carácter institucional. Éstos tienen la particularidad de que no se encuentran incluidos explícitamente dentro de los programas de política económica aprobados, sino que constituyen el marco de aplicación de tales programas que se pretenden llevar a cabo. Este tipo de reformas tratan de cambiar la estructura de la toma de decisiones que genera la política económica y, en particular, alterar la correlación de fuerzas entre los principales agentes económicos existentes en el país. De este modo se puede llegar a conseguir los objetivos de crecimiento económico y de cambio social apuntados en los programas de política económica.

El objetivo de estas políticas es reforzar el poder del Estado central, lo que se trata de conseguir por dos vías: en primer lugar, mediante la definición de una voluntad estatal propia; y en segundo lugar, limitando la intromisión en las decisiones del Estado por parte de las elites más poderosas del país. La primera se caracteriza por la recomposición de la cadena de mando en el Estado ruso, mientras que la segunda trata de evitar las influencias desmedidas en la elaboración y ejecución de las decisiones del Estado. El primer tipo de aspectos se ha tratado de conseguir por medio del sometimiento de los niveles inferiores del Estado a los niveles superiores y, en particular, a través de la limitación de los poderes de los gobernadores regionales. En segundo lugar, se han puesto restricciones a la capacidad de acción de las elites económicas rusas, limitando su capacidad de influencia sobre el Estado y, en definitiva, evitando que sus intereses particulares orienten las actuaciones generales del Estado.

El objetivo de este trabajo es poner de manifiesto qué tipo de políticas institucionales se han practicado y cuál ha sido su alcance respecto a la constitución de una voluntad propia por el Estado ruso. No obstante, el contenido de este trabajo se limitará a analizar el conjunto de políticas institucionales orientadas a reforzar la estructura vertical del Estado ruso. Es decir, se destacarán los cambios institucionales relacionados con la primera clase de políticas mencionadas y se obviarán los detalles relacionados con el segundo tipo, que requeriría de un estudio complementario.

Este trabajo se divide en dos partes. En primer lugar se analizarán las reformas que afectan a la definición de la estructura vertical del Estado. Esta estructura permite elaborar las decisiones políticas y económicas esenciales para el país y debe ser una garantía de coherencia y coordinación entre las voluntades existente en los distintos niveles de decisión del Estado. En esta parte del trabajo se analizarán las reformas más importantes aplicadas, empezando por el nivel superior del Estado, hasta llegar al más bajo (poder local). En la segunda parte del trabajo se destacarán dos tipos de reformas necesarias para garantizar la toma de decisiones antes mencionadas: nos referimos a la reforma en la burocracia rusa (ejecución efectiva de las decisiones político-económico adoptadas) y a la reforma en el aparato judicial (control sobre las decisiones ejecutadas).

I. RECOMPOSICIÓN DE LA ESTRUCTURA VERTICAL DE DECISIONES

A) Las cámaras legislativas: la *Duma* y el Senado

Desde la llegada de V. Putin a la Presidencia, la *Duma* (la cámara baja) no sufrió reformas significativas, con la excepción de la elevación en el porcentaje numérico mínimo exigido para disponer de representación por parte de los partidos políticos. No obstante, a pesar del carácter presidencialista del Estado ruso y de la debilidad de los partidos políticos, Putin ha prestado una atención especial a la composición de la *Duma* y a sus formas de comportamiento. Por un lado, ha impulsado la consolidación de un partido afín a sus planteamientos políticos, al tiempo que ha estimulado la constitución de coaliciones parlamentarias que defiendan sus propuestas. El primer aspecto se ha manifestado en la primera legislatura transcurrida bajo la presidencia de Putin a través del influyente partido Unidad, mientras que el segundo se ha materializado en las coaliciones establecidas entre ese partido y la Unión de Fuerzas de la Derecha o con el propio Partido Comunista¹. Esta situación se ha consolidado en las elecciones parlamentarias de diciembre de 2003, en las que el partido vinculado al Presidente ha obtenido la mayoría absoluta en la *Duma*². Así pues, aunque estemos ante políticas institucionales propiamente dichas, sí es perceptible un cambio en el comportamiento de Putin respecto al de Yel'tsin, puesto que se está dando una estabilidad importante al proceso legislativo y a las relaciones entre la presidencia y la cámara baja³.

En el Consejo de la Federación las reformas introducidas han tenido un mayor alcance. No obstante, el origen de tales alteraciones no se debe a la modificación de la Constitución rusa, sino más bien, a su reinterpretación⁴. A partir de 1993, la legislación

¹ Zoya M. ZOTOVA: *Vlast' i obschestvo: problemy vzaimodeystviya [Poder y sociedad: problemas de relaciones mutuas]*, IKF Omyega-L, Moscú, 2001, págs. 279 a 308.

² Roy MYEDVYEDYEV: *Vladimir Putin: chyetyre goda v Kryemlye [Vladimir Putin: cuatro años en el Kremlin]*, Vryemya, Moscú, 2004, págs. 590 a 601.

³ Richard ROSE, Neil MUNRO y Stephen WHITE: "How Strong Is Vladimir Putin's Support?", *Post-Soviet Affairs* n° 16/4 (2000) págs. 287 a 312 y Peter RUTLAND: "Putin's Path to Power", *ibidem*, págs. 313 a 354.

⁴ *Fyederal'niy zakon "O poryadke formirovaniya Sovyeta Fyederatsii Fyederal'nogo Sobraniya Rossiyskoy Fyederatsii" [Ley Federal "Sobre la orden de formación del Consejo de la Federación de la Cámara Federal de la Federación Rusa"]* n°113-FZ del 5 de agosto de 2000.

se interpretó como permisiva de una designación automática del gobernador y del presidente del parlamento de las correspondientes regiones como miembros del Consejo de la Federación. Por este motivo, tales representantes regionales se transformaron en una fuerza importante defensora de los intereses de las regiones, que tenían la particularidad de contar con un amplio margen de maniobra al ser independiente su forma de elección del poder central. Debe destacarse que, a pesar de que el Consejo de la Federación ha tenido siempre unas competencias muy limitadas, sí ha sido una plataforma de presión de los poderes regionales sobre el ámbito federal de toma de decisiones. Para debilitar esta fuente de poder, Putin propuso –y consiguió imponer– una nueva forma legal de interpretar la elección de los miembros del Consejo de la Federación, por la que los nuevos representantes regionales serían propuestos por las cámaras de representantes regionales, eligiéndose un miembro procedente del poder ejecutivo y otro del legislativo. Es decir, se rompió el automatismo electoral vigente hasta el momento. Además, debido a las mayorías que deberían reunirse para designar a los representantes en el Consejo de la Federación, se estima que las personas elegidas tendrán un menor peso político. Asimismo, es previsible que, en estas condiciones, la coordinación entre los representantes de cada región, así como entre los de las distintas regiones será más difícil, de manera que la capacidad de acción del Consejo de la Federación respecto a la defensa de los intereses particulares regionales se verá visiblemente recortada.

B) Los Supergobernadores

La creación de la figura de los delegados presidenciales –coloquialmente referidos como *supergobernadores*– ha sido una de las reformas institucionales que pueden tener más alcance en el periodo post-yeltsiano de Rusia. El problema esencial que se pretendía solucionar era el del vacío existente entre el poder ejecutivo central –en concreto la presidencia del país–, y los poderes regionales –en particular, los gobernadores regionales–. Tal vacío institucional conducía a que las decisiones adoptadas en el nivel presidencial dentro de la jerarquía de toma de decisiones del Estado ruso carecieran de una estructura administrativa adecuada para ser llevadas a la práctica. Más aún, en el momento en que se trataba de aplicarlas en las regiones rusas, tales decisiones presidenciales eran reinterpretadas por los gobernadores, a menudo según sus propios intereses, de manera que el resultado final tenía poca relación con la voluntad presidencial expresada inicialmente. Este tipo de problemas se transformó en un problema endémico en la etapa Yel'tsin.

Esta reforma institucional se puso en práctica inmediatamente después de la consolidación de Putin en la presidencia rusa, con ocasión de las elecciones de marzo de 2000. En particular, consistió en la subdivisión del territorio ruso en siete distritos federales, que pasaron a ser administrados por unos delegados presidenciales, que fueron elegidos directamente por el Presidente del país, es decir, por el propio Putin. La peculiaridad de estos *supergobernadores* es, por un lado, que no representan a los poderes regionales y, por otro, que se les ha ido dotando de competencias que antes se encontraban en manos de los gobernadores de las 89 regiones rusas recogidas en la Constitución. En particular, entre éstas destaca la atribución de competencias referidas a normas que rigen a los funcionarios del Estado en los distritos federales, a inspecciones

fiscales o a controles anticorrupción, así como al personal vinculado a las fuerzas de seguridad del Estado no relacionado con el ejército ⁵.

En efecto, tales medidas supusieron la redefinición de la figura de los gobernadores regionales, debilitando el poder del que disponían ⁶. No obstante, aunque han aumentado formalmente, las competencias de los *supergobernadores* se encuentran bastante limitadas en la práctica; por una parte, por la propia situación de los gobernadores, que tienen una relación mucho más estrecha con los poderes económicos regionales y, por otra parte, por las restricciones financieras que han coartado parte de sus posibilidades de actuación. Es decir, que durante el primer periodo Putin, la figura institucional de los *supergobernadores* ha ampliado formalmente sus competencias, por más que, en la práctica, su influencia política se encuentre relativamente limitada.

Durante el segundo mandato de Putin se potenciará la figura de los *supergobernadores* y éstos irán asumiendo progresivamente el papel político con que se les pretendía dotar en el momento de su creación. Sin embargo su efectividad para limitar las actuaciones de los gobernadores probablemente solamente se consiga en parte. El problema esencial radica en que los gobernadores, por razones organizativas, se encuentran más integrados con los poderes fácticos regionales y tienen la capacidad de introducir controles sobre los flujos económicos y financieros, factores que los *supergobernadores* difícilmente podrán asumir u obstaculizar de manera sistemática.

C) Los gobernadores regionales

Los gobernadores han sido un elemento organizativo muy importante en Rusia, y ello no sólo en la etapa post-soviética, sino también cuando existía la URSS ⁷. Con la ruptura de la planificación central soviética, los gobernadores regionales ganaron autonomía y se transformaron en agentes esenciales en la toma de decisiones del Estado ruso. Además, dado el tamaño del país, la capacidad de los gobernadores para hacer prevalecer sus decisiones siempre ha sido muy importante. Con mucha frecuencia se han dado enfrentamientos entre el poder central y los gobernadores que se han resuelto constantemente a favor de éstos últimos; hasta el punto de que durante los años noventa se llegó a cuestionar la entidad *de facto* del Estado ruso como tal. Por este motivo, uno de los ejes esenciales de la política de reforma institucional ha sido limitar los poderes de los gobernadores regionales.

Ya hemos comentado los límites impuestos a la capacidad de acción de los gobernadores con la reforma del mecanismo de elección de los miembros del Consejo de la Federación y la creación de la figura los *supergobernadores*. Otra reforma adicional para limitar la autonomía de los gobernadores ha sido el aumento de su responsabilidad por las decisiones adoptadas. En concreto, al poco de acceder Putin a la Presidencia se aprobó una legislación por la que el Presidente de la Federación podía destituir a los gobernadores regionales si transgredían las leyes federales.

En estas condiciones, las potestades formales de los gobernadores regionales se han reducido sustancialmente. No obstante, la aplicación práctica de tales limitaciones

⁵ Zoya M. ZOTOVA: *Vlast' i obschestvo*, cit., pág. 107.

⁶ Anne GAZIER: "La mise au pas des régions russes. La réforme institutionnelle de Vladimir Poutine", *Le courrier des pays de l'Est* n° 1015 (2001), págs. 4 a 14.

⁷ Jacques SAPIR: *¿Adiós al sistema soviético?*, Acento editorial, Madrid, 1993.

no se han desarrollado plenamente, y parte de éstas difícilmente podrá ponerse en práctica, debido a la propia situación estratégica que los gobernadores ocupan en el funcionamiento descentralizado del país. Así pues, aunque es previsible en el futuro una reducción en la capacidad de toma de decisiones de los gobernadores, los controles reales que se establezcan sobre ellos tendrán un carácter ocasional y, por tanto, tal figura seguirá siendo esencial en el funcionamiento de la economía rusa.

D) El poder local

La reforma municipal es un elemento estratégico para acabar de definir la estructura piramidal del Estado y limitar más aún los poderes de los gobernadores regionales.

La reforma tiene dos dimensiones esenciales. En primer lugar, separar las funciones políticas y técnicas en el ámbito municipal; y en segundo lugar, dotar de base económica a los municipios, bien en términos de competencias –como la asunción por parte de este nivel estatal de las competencias sobre vivienda, infraestructura social, parte de la red de carreteras o aspectos de la política regional–, bien en el ámbito financiero ⁸. Sin embargo, ni las competencias ni la financiación han estado bien definidas. Así pues, los municipios tienen en la realidad una dependencia financiera muy importante de los gobernadores, excepto en ciertos casos. El aumento de autonomía en toma de decisiones de los municipios no elimina la dependencia de los gobernadores y limita parte de la capacidad discrecional de centro para influir sobre ellos. Así pues, a pesar de que tal reforma administrativa es esencial, puede resultar contraproducente para el propio poder central. Aunque a mediados de 2002 la reforma estaba diseñada, la estrategia de aplicación resulta larga y poco clara debido a las grandes reticencias existentes tanto en el ámbito regional, como en el municipal. Por este motivo, el inicio de la ejecución de la reforma se ha aplazado hasta 2005-2006, de modo que no está claro ni el contenido ni la orientación definitiva de ésta ⁹.

II. LA RECOMPOSICIÓN DEL APARATO DE EJECUCIÓN Y DE CONTROL

Dentro de las reformas institucionales más importantes que se plantea el Gobierno ruso están las relacionadas con la puesta en práctica de las decisiones adoptadas por el Estado. Éstas presentan dos facetas importantes. La primera es la propia ejecución de tales decisiones, las cuales son llevadas a cabo por la burocracia estatal. La reforma en la administración del Estado pretende abordar este tipo de aspectos. La segunda reforma es la introducción de un control sobre la ejecución de la legislación adoptada, es decir una reforma judicial.

⁸ Valyeriy FYEDOROV y Avtandil TSULAGZYE: *Epoja Putina. Tayni i zagadki "kryemlyevskogo dvora"* [La época de Putin. Secretos y enigmas del "Kremlin"], Eksmo-Algorithm, Moscú, 2003, pág. 276; y Zoya M. ZOTOVA: *Vlast' i obschestvo*, cit., págs. 139 a 184.

⁹ Valyeriy FYEDOROV y Avtandil TSULAGZYE: *Epoja Putina...*, cit., págs. 277 a 279.

A) Reforma en la administración del Estado

Esta reforma tiene dos ámbitos esenciales. En primer lugar, cambiar los comportamientos de intervención del Estado sobre la economía y, en segundo lugar, redefinir el papel de los funcionarios estatales.

Respecto al primero de los aspectos, el objetivo de las reformas en curso es aumentar la eficacia de la intervención del Estado, al tiempo que reducir su participación en la economía ¹⁰. Con frecuencia estos cambios se asocian en los programas gubernamentales a la desburocratización de la economía ¹¹ y son objeto de atención de las políticas estructurales. Entre las políticas concretas previstas y las que se están comenzando a aplicar se encuentran las relacionadas con la extensión de intervenciones estatales indirectas sobre la economía (por ejemplo, a través de compras del Estado) o con el desarrollo de funciones de control y supervisión (creación de órganos de control y de regulación económicos).

Las segundas reformas administrativas se refieren al cambio en la función pública. Esta reforma tiene por objetivo reducir el tamaño de la administración del Estado y aumentar su eficacia en la gestión. En particular, las autoridades rusas prevén una mejora en la formación de los cuadros de funcionarios estatales, una reducción en el tamaño del Estado, un aumento en los salarios de los funcionarios y una mejora en la calidad de los servicios públicos.

La puesta en práctica de tal reforma supondrá una reducción en el número de administraciones y de funcionarios, así como un cambio en sus atribuciones. Por este motivo, el grado de conflictividad vinculado a la puesta en práctica de estos cambios se prevé muy elevado y la reforma se ha ido aplazando continuamente. Más aún, el número de funcionarios no sólo no se ha reducido, sino que ha ido aumentando progresivamente, incluso, a pesar de que durante los años noventa ha tenido lugar una contracción sustancial en las competencias del Estado y en sus intervenciones sobre el conjunto de la economía.

No obstante, en 2004 se han introducido algunos cambios que se han transformado en indicios del comienzo en la aplicación de esta reforma. En este año ha tenido lugar una reducción en el número de administraciones en la parte superior del Estado, en particular en el Gobierno, en el número de ministerios y en las cúpulas ministeriales. Adicionalmente, se ha aumentado el nivel salarial de los funcionarios de alto rango, así como se está presionando para aumentar su efectividad en la gestión. Este tipo de medidas se pretende se extiendan al resto de órganos estatales.

Debe destacarse que únicamente a través de una reducción en el número de personas que trabajen en el Estado será posible un aumento sustancial en el salario de

¹⁰ VRYEMYA NOVOSTYEV: *Chyetirye goda s Putinim [Cuatro años con Putin]*, Vryemya, Moscú, 2004, págs. 70 a 73.

¹¹ *Rasporyazheniye pravityel'stva RF "O programme sotsial'no-ekonomicheskogo razvitiya Rossiyskoy Fyederatsii na sryednyesrochnuyu pyerspyektivu (2002-2004 godi)" [Disposición del Gobierno de la Federación Rusa "Sobre el programa de desarrollo socioeconómico de la Federación Rusa a medio plazo, 2002-2004"]*, n° 910-r del 10 de julio de 2001; y *Rasporyazheniye pravityel'stva Rossiyskoy Fyederatsii "O programme sotsial'no-ekonomicheskogo razvitiya Rossiyskoy Fyederatsii na sryednyesrochnoyu pyerspyektivu (2003-2005 godi)" [Disposición del Gobierno de la Federación Rusa "Sobre el programa de desarrollo socioeconómico de la Federación Rusa a medio plazo, 2003-2005"]*, n° 1163 del 15 de agosto de 2003.

los funcionarios. Este último factor resulta esencial para aumentar la efectividad del aparato estatal y reducir los fenómenos de corrupción que le afectan. Puesto que la expulsión de funcionarios resulta muy conflictiva, los avances en este sentido en los próximos años serán muy modestos. A este respecto, sería previsible un endurecimiento en la legislación sobre jubilación, que permita una reducción en el número de funcionarios por el procedimiento de prescindir de los que superen la edad de actividad laboral.

B) Reforma judicial

Una de las líneas de cambio institucional es la revitalización y la modernización de la estructura legal y del poder judicial rusos.

Respecto al primer aspecto, ha tenido lugar una intensa labor para actualizar la legislación rusa, a partir de las condiciones heredadas de la época soviética. En este sentido, para combatir el elevado grado de criminalidad –en especial económica–, y de corrupción que existe en Rusia, se han introducido cambios esenciales en los Códigos Civil y Penal ¹². A este respecto, debe señalarse la especial atención que se ha prestado a la disminución de la influencia de los intereses particulares dentro de la estructura administrativa del Estado (corrupción), que limita la capacidad de poner en práctica las decisiones de política económica adoptadas en los ámbitos superiores del poder federal ¹³. Entre las medidas más importantes que se han adoptado destaca la posibilidad de destituir a cargos públicos, aún habiendo sido elegidos democráticamente, si se encuentran relacionados con casos de corrupción o con incumplimientos de la legislación federal o de la Constitución. Dentro de estos cargos están incluidos también los gobernadores de las regiones rusas, de manera que este tipo de legislación se ha transformado en un elemento adicional de limitación de los poderes regionales ¹⁴.

El segundo ámbito de este tipo de reformas es la reforma del poder judicial. La reforma judicial en sí misma comenzó a discutirse a finales de 2000 y se concluyó su elaboración formal a mediados de 2001. Ésta supone un aumento de competencias y de responsabilidad para los tribunales. Entre las características más importantes destaca la concentración de todas las competencias acerca de detención de ciudadanos y registros en los tribunales (en detrimento de la Fiscalía General), el aumento en los controles de los jueces para evitar corruptelas, el establecimiento de límites temporales, por edad y por cuestiones médicas, en el desempeño de cargos judiciales de gran responsabilidad, la simplificación de los procedimientos criminales y la mayor responsabilidad de los jueces en la toma de sus decisiones. Además se prevé un aumento sustancial en sus ingresos salariales. Sin embargo, esta reforma ha contado con el rechazo no sólo de la Fiscalía General, que perdía competencias, sino también del Tribunal Supremo, que la acusaba de pretender restar independencia a la justicia.

¹² Vadim VOLKOV: “Violent Entrepreneurship in Post-Communist Russia”, *Europe-Asia Studies* n° 51/5 (1999), págs. 741 a 754; y Graeme P. HERD: “Russia and the Politics of ‘Putinism’”, *Journal of Peace Research* n° 38/1 (2001), págs. 107 a 112, en pág. 109.

¹³ Stephen HEDLUND: “Path Dependence in Russian Policy Making: Constraints on Putin’s Economic Choice”, *Post-Communist Economies* n° 12/4, págs. 389 a 407, en pág. 404.

¹⁴ *Izvestiya*, de 20 de julio de 2000, pág. 1.

Por el momento, las medidas realmente aplicadas a este respecto son, por un lado, aumentos en los salarios de los fiscales y de los jueces y, por otro lado, reformas en la legislación que afecta al funcionamiento interno de este cuerpo estatal, como son una mayor garantía en la independencia de los cuerpos judiciales o la introducción de mecanismos que les permiten asociarse ¹⁵. No obstante, parece que esta reforma puede avanzar y presentar ciertos resultados positivos en los próximos años ¹⁶.

Dentro del aparato judicial merece la pena destacar el aumento en el protagonismo que se le ha atribuido a la Fiscalía General y al Tribunal de Cuentas. Sus funciones más importantes para condicionar el marco de la formación de la política económica han sido la lucha contra la corrupción y la malversación de fondos. En este sentido, estas instituciones se han transformado en instrumentos importantes para evitar el excesivo peso de las decisiones de las elites económicas más influyentes en las medidas adoptadas por el Estado. Así pues, el aumento en el protagonismo de estas dos instituciones ha pretendido evitar una identificación de los intereses del Estado con los de las elites económicas ¹⁷.

El Tribunal de Cuentas suele investigar los casos de corrupción y fraudes, mientras que la Fiscalía General ha concentrado su interés en la malversación de fondos públicos. Debe destacarse que, en las condiciones de la transición rusa, tanto la corrupción como la malversación de fondos públicos han sido dos conductas sociales usuales. Por este motivo, ambas instituciones del Estado se han transformado en instrumentos políticos de ataque a los miembros de las elites hostiles a las reformas elaboradas. En muchos casos, tales instituciones han presentado una coordinación en sus actividades. En concreto, el Tribunal de Cuentas ha recabado información económica y financiera sobre las organizaciones rusas, que posteriormente ha sido facilitada a la Fiscalía General, utilizándola en casos de oposición al nuevo poder ruso.

III. CONCLUSIÓN

Una de las características esenciales de la primera etapa presidencial de Putin ha sido la introducción de reformas orientadas a cambiar el marco político-institucional ruso. Estas políticas están permitiendo definir mejor una estructura jerárquica del Estado ruso y redistribuir el poder en ella. Aunque los resultados han sido modestos, debe reconocerse que el periodo necesario para consolidar tales reformas es el largo plazo.

Estas reformas han aumentado el grado de autoridad del Estado ruso y han contribuido a la obtención de resultados positivos en otras políticas públicas. En concreto, las elites económicas más importantes se han mostrado menos reticentes para contribuir en la sociedad, y el Estado ha aumentado su capacidad de recaudación de impuestos y de aranceles, situación que ha significado un éxito en la política presupuestaria y de sector exterior. También en las políticas estructurales los resultados positivos se han dejado ver. Por ejemplo, se ha introducido una mayor racionalización

¹⁵ Anne GAZIER: "La réforme de la justice en Russie. La reprise d'un vaste 'chantier'", *Le courrier des pays de l'Est* n° 1.028 (2002), págs. 4 a 18.

¹⁶ Valeriy FYEDOROV y Avtandil TSULAGZYE: *Epoja Putina...*, cit., págs. 290 y 291

¹⁷ Peter REDDWAY: "Will Putin be Able to Consolidate Power?", *Post-Soviet Affairs* n° 17/1 (2001), págs. 24 a 44 y "Is Putin's Power More Formal Than Real?", *Post-Soviet Affairs* n° 18/1 (2002), págs. 31 a 40.

en la privatización de las propiedades estatales que ha permitido implementar algunos cambios, aunque modestos, en la política de reordenación de los monopolios naturales.

Así pues, las reformas político-institucionales están cambiando el marco de toma de decisiones en Rusia y es previsible que presenten una cierta consolidación a finales del segundo mandato presidencial de Putin. Estas reformas pueden permitir el avance en la introducción de otras políticas públicas, consolidar las bases de crecimiento económico en el país y crear un nuevo marco institucional en Rusia.